

MÉRIDA

Los vándalos se ensañan con el parque pegado al Circo Romano y queman sus juegos

C. J. VINAGRE MÉRIDA

Ahora ya casi no es un parque, sino una zona de guerra. Juegos infantiles quemados, bancos de hierro arrancados, una fuente sin agua y con una papelera tirada en el fon-

do... El panorama del parque de Jardines del Hipódromo, junto al Circo Romano, es desolador. En realidad, habría que decir que sigue siendo desolador, porque en los últimos años las quejas de Alonso Morera, presidente del colectivo

vecinal, han sido continuas. «Vamos a poner todas las medidas posibles para encontrar a los vándalos y aplicarles medidas ejemplarizantes», avisa la delegada de Obras.

La propia delegada conoció ayer mismo que la noche del lunes, aprovechando que la temperatura ambiental era baja, un grupo de jóvenes «que se reúnen todos los días con sus motos», apostilla Morera-, decidió que la mejor manera de combatir el frío era quemando los juegos infantiles. Son los mismos que otras veces han decidido arrancar ramas de los árboles del parque y hacer una fogata.



Así quedó la rampa de juegos infantiles tras ser quemada. / BRÍGIDO

BADAJOZ



El Centro Hermano se encuentra junto a la antigua Escuela de Industriales, que será convertida en un centro de investigación el próximo año. / L. GARCÍA

El centro de transeúntes cerrará en 2008 si no le cede una parcela el Ayuntamiento

La Uex construirá un centro de investigación en el edificio cedido al Centro Hermano

EVARISTO F. DE VEGA BADAJOZ

Eduardo tiene 40 años, una enfermedad mental y una toxicomanía, pero no tiene donde vivir. Últimamente ha estado en una chabola, pero el 5 de noviembre ingresó en el Centro Hermano, un lugar en el que ha encontrado lo que buscaba: un techo, una cama y dos mantas para dormir caliente.

Eso y la penúltima oportunidad para reengancharse a una vida digna, objetivo que dependerá en buena medida de la evolución de su drogadicción. «El psiquiatra me ha dicho que si dejo la droga podré ir a un piso tutelado en el que viven personas con enfermedad mental, debo aprovecharlo». La historia de Eduardo Luis Cortés Avellano, natural de Badajoz, se asemeja mucho a la de los transeúntes que han protagonizado este año el 'Día de los sin techo', una jornada dedicada por Cáritas a las personas sin hogar que sufren problemas de salud. Casos como el de Eduardo

se atienden a diario en el Centro Hermano de Badajoz, pero el futuro de estas personas no sólo depende del esfuerzo de Cáritas, sino que está pendiente también de la construcción de un nuevo centro.

La idea de buscar una ubicación definitiva para este servicio social tiene sus orígenes a comienzos de esta década, cuando la compañía Renfe advirtió a Cáritas de que debía desalojar el edificio anexo a la estación donde funcionó el Centro Hermano desde que abrió sus puertas en 1995. El aviso llegó con suficiente antelación y los responsables de Cáritas se dirigieron a la Junta de Extremadura y al Ayuntamiento de Badajoz para solicitar una nueva ubicación. Pero el tiempo corría inexorable y en noviembre de 2003 cerró el centro de transeúntes sin alternativa de traslado.

Meses después la Universidad cedió a Cáritas una de las alas de la antigua Escuela de Ingenierías Industriales (ITI), que se encuentra frente a Huerta Rosales, y en

julio de 2004 el centro se reabrió.

Desde un primer momento quedó claro que se trataba de una solución provisional, por lo que Cáritas se dirigió de nuevo al Ayuntamiento para pedirle una parcela donde construir un centro definitivo. Por esas fechas la ONG también estudió la posibilidad de levantar el edificio en el recinto donde se encuentra la Parroquia de San Fernando, pero surgió un movimiento vecinal de rechazo y la idea fue olvidada. Descartado ese camino, la anterior concejal de Urbanismo y Servicios Sociales, Cristina Herrera, se interesó por el problema y ofreció a Cáritas una parcela en las inmediaciones de la Academia de Seguridad Pública, solar que se encuentra en la avenida de Elvas más allá de Coca-Cola.

Pendiente de aprobación

El director voluntario del Centro Hermano, Pedro Herrera, confirmó ayer que el equipo de Gobierno anterior estaba dispuesto a dar el

RED DE CENTROS

► **Programa diocesano:** Cáritas de Mérida-Badajoz cuenta con un centro para transeúntes en Badajoz y otro en Mérida. En cada uno hay 28 plazas.

► **Financiación:** La Junta de Extremadura pone el 48% del dinero que se emplea en su mantenimiento; otro 25% el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través del IRPF; el 14% se cubre con donativos y cuotas de socios, y el resto lo aportan el Ayuntamiento de Badajoz (3,44%) y el Ayuntamiento de Mérida (4,91%).

paso y sólo quedaba pendiente que lo decidido fuera aprobado en Pleno, un proceso que se retrasó hasta después de las elecciones.

Cinco meses después sigue pendiente la celebración de una reunión entre los responsables de Cáritas y el nuevo concejal de Urbanismo, Celestino Rodolfo, un encuentro en el que se debería impulsar de forma definitiva la cesión de la parcela que necesita Cáritas para construir el centro. De momento no se ha fijado la fecha de esa reunión, pero el director voluntario de Cáritas no ha ocultado que es urgente, sobre todo después de saber que la Universidad tiene previsto convertir la antigua Escuela de ITI en un centro de investigación. La Uex aclaró ayer que el inicio de la obra está previsto para el año 2008.

Cáritas espera que en esa primera fase el Centro Hermano pueda seguir funcionando en su actual emplazamiento, pero antes o después tendrá que cerrar y a día de hoy no hay alternativas. «Nosotros

EDUARDO LUIS CORTÉS

ACOGIDO EN EL CENTRO



CASIMIRO

«Yo he vivido en una chabola y en una casa abandonada, el Centro Hermano es necesario»

estamos agradecidos a la Universidad de Extremadura, porque nos ha cedido esas instalaciones de forma gratuita, pero el convenio ya ha caducado y sabemos que la marcha se aproxima».

Pedro Herrera espera que el acuerdo alcanzado con el anterior equipo de Gobierno municipal siga en pie, pero teme un nuevo retraso que ponga en aprietos al centro. «Este asunto debería resolverse cuanto antes, porque después de que nos cedan la parcela hay que edificar un centro que no costará menos de 1 millón de euros». Por este motivo los responsables de Cáritas ya han entablado contactos con Caja de Badajoz para sondear la posibilidad de que esa entidad bancaria pueda financiar el coste a través de su obra social. Desde el Ayuntamiento sólo se ha confirmado de momento que el asunto está en estudio, una respuesta que no da solución a la incertidumbre.

Ajenas al problema, las 13 personas que se refugian estos días en el Centro Hermano prosiguen su recuperación, una tarea complicada en la que participan los educadores del centro y un nutrido grupo de voluntarios. Entre ellos figura Dionisio de Llanos Rebollo, responsable durante 22 años del huerto escolar del Colegio San Fernando y colaborador ahora del centro de transeúntes. «Aquí cultivamos coles, lechugas, espinacas, zanahorias, ajos, habas... Yo creo que la actividad es muy positiva para estas personas, la verdad es que le ponen mucha ilusión».

Para Eduardo Luis Cortés Avellano, este tipo de talleres se ha convertido en una de las últimas tablas de salvación a las que poder agarrarse, una oportunidad de la que podrían verse privadas muchas personas como él si el Centro Hermano se ve obligado a cerrar de nuevo. «Yo he vivido mucho tiempo bajo el puente viejo en una casa quemada y muy sucia donde iban los toxicómanos a fumar. El Centro Hermano es necesario».